

(10-2)

In resurrectione neque nubent, neque  
nubentur, sed erunt sicut Angeli.

Mathei Cap. 22.

No es difícil responder hoy à una misteriosa pregunta del Eclesiástico. Porque razon, pregunta, un día es mas  
yoa que otro día: Quare dies diem superat? Es preguntar,  
dice el Cartusano, porque un día es mas largo, mas claro,  
y mas ardiente, Cui longior, clarior, calidior? Por que  
la Luz dura mas en un día que en otros: Et iterum lux lu-  
cem. Esta duda, supuesto, que el Author Sagrado habla  
del exceso natural de unos días comparados con otros, como  
con Lyra exponen muchos, procede principalme<sup>te</sup> del día  
de hoy, que es el mayor de todo el año, at aquella mayor du-  
ración dela Luz lo haze el mas largo, mas claro, y ma ar-  
diente, Longior, clarior, calidior.

A esta pregunta no se satis-  
face con decir, que esa diferencia proviene del Sol, segun  
la mayor duración de su Curso en nuestro Hemisferio: porq  
eso mismo incluye la duda, que tambien pregunta, porque  
el Sol así lo hace: Quare dies diem superat; et iterum lux lucq  
à Sole? El Eclesiástico recurre à la Providencia de Dios, que



que por su voluntad así lo dispone: à Domini scientia. Mas  
aviendo Dios manifestado despues para quien destinaba este  
día, se puede ya responder, que un Joven Angelical, de  
licias de toda la Iglesia, honor incomparable de la Com-  
pañia de Jhs, Patrono amantísimo de sus Esudiançes,  
y Sagrado Protector de sus Escuelas, un S. Luis Gonzaga  
humanado Angel, ó Angelical Hombre, en quien nunca  
tuvieron parte las tómbes actuales sombras, ni le obscure-  
ció mancha, que pudiese formar noche, es el misterioso  
Sol, que tanto engrandece, y da tanta duracion à la luz de  
este día, de cuyos resplandores embidioso, ó à cuyos lucimi-  
entos obsequioso tributa el Sol sus mayores luces en su mas  
dilatada Carrera. Y se puede asegurar, que el obxo así por Sol  
obsequio à orxo Sol, cumpliendo en esto el precepto, que D.  
le impone, como añadió el Ecclesiastico: Sole factu, et pre-  
ceptu custodiente. Tambien concurre à engrandecer el  
día de Gonzaga el Sol Divino Christo en el Adorable Sa-  
cramento, donde la Divinidad como en un Sol forma su  
Trono: In Sole posuit tabernaculum suum.

El Evangelio, que aplica la Igle-  
sia à S. Luis Gonzaga contiene un singular Elogio, que  
expone despues de referir la Letra. En el tiempo de la



41  
predicacion de Christo se disputaba sobre la verdad dela Resurreccion. Entre los Judios, que segun sus Escripturas la debian creer, los mas se oponian a ella especialm<sup>te</sup> la secta de los Saduceos. A estos les oprecio la casualidad, y la Ley mal entendida un argumento, con que pensaron convencer a X<sup>pro</sup>, que la establecia como verdad fundamental dela Ley. Maestro, le dixeron, Moyses mando, que si alguna Muger embriudaba sin que le quedase hijo, casase con el Hermano de su marido, y faltando este con los que le siguieren, hastra que den sucesion al primer marido: aora muere una muger, que sucesivam<sup>te</sup> ha estado casada con siete Hermanos: quando llegue a resucitar, de qual sera muger respectos de aver estado casada con todos ellos?

Vosotros, les respondió el Salvador, venis errados, y vuestro error procede de no entender las Escripturas: Erratis, nescientes Scripturas; Sabed, que despues dela Resurreccion, en la vida Bienaventurada ni los hombres tendrán mugeres, ni las mugeres maridos; porque viviran entonces en summa pureza como los Angeles: In resurrectione neque nubent, neque nubentur; sed erunt sicut Angeli. Esta semejanza dela vida de los Bienaventurados con la de los Angeles, que segun Cornelio consiste en ser vida pura



y espiritual, se anticipó en S. Luis Gonzaga, gozando en carne mortal fueros de resucitado: tal fue la perfección de su vida, su singular inocencia, y pureza Angelical. David llamó Bienaventurados en esta vida à los que en ella no se contaminaron con culpas: Beati Immaculati in via. Gonzaga por especial privilegio vivió limpio aun de culpas leves advertidas; por eso la Iglesia le aplica este Evangelio, y el Evangelio compara su vida à la delos Angeles: In Resurrectione exunt sicut Angeli

A un Joven tan puro, à un Angel de vida tan immaculada lo juzgo la Santidad de Benedicto XIII. digno Protector delos Escuelas della Compania de Jesus, y con particular Breve lo confirió Patrono de sus Estudios. Y à la verdad, si lo que el Evangelio alaba en Gonzaga es el candor de su vida, y su pureza Angelical, Neque nubent, neque nubentur, sed exunt sicut Angeli Dei; que Patrono mas digno, que exemplar mas acomodado se podría dar para la imitación à unas Almas, <sup>en</sup> quienes la limpieza es precisa condición para adquirir la Sabiduría, que no hace ofiendto, ni se sujeta à habitar en Almas en cuerpos impuros, ni en Almas manchadas: In malevolis animas non



introibit Sapiennia; neque habitabit in corpore subdito  
peccatis. Para proseguir con acierto, pidamos luz, à Dios  
 medió dela Viágen del Buen Confeso, y à la Viágen por in-  
 tercesion de aquel Lanzaga, à quien con Isaias podemos  
 llamar Angel del Exan Confeso: Magni Consilij Angelus;  
 y con S. Ambrosio Nuncio de Exandes Pensamientos,  
magnæ cogitationis Nuncius: Ave &c.

In Resurrectione exunt sicut Angeli.  
 Mathei Cap. 22. c.

Tan imposible es vivir con vida mortal, y ser  
 Bienaventurado, como el caminar al término, y aver  
 llegado à el (S. S. S.) David no obstante parece que halló  
 juntas ambas cosas, ser viador, y Bienaventurado; cam-  
 nar, y estar en el término: Beati in via: mas por un pri-  
 vilegio tan raro, que para vencer este imposible, desí de  
 serlo otro imposible de conservar immaculada la vida:  
Beati immaculati in via - Nemo mundus à sorde. Si hu-  
 vo de estas Almas tan dichosas bastantes para llenar  
 el fluxal, que David pone, la de Lanzaga sin duda es  
 una de ellas, digna por eso de <sup>te</sup>compararse con la pureza con la  
 delos Angeles: In resurrectione... exunt sicut Angeli... Corr.º  
quoad puritatem.



1750  
nig.  
Pero es preciso desax en su imposibilidad la  
junta rigorosa de Viador, y Bienaventurado; pues no  
consiste en ella la grande Santidad de Gonzaga; ni ha-  
blo en este sentido el Profeta. Beati immaculati in via:  
Expone así el Cartusano: Immaculati, id est, sine labe  
peccati mortalis... in via... in presentis vita; hęc autem  
immaculatio est beatitudo vig. llama David immacu-  
lados à los que no se mancharon con culpa grave; y esta  
limpieza es Bienaventuranza de esta vida; porque  
es semejanza de la vida del Cielo: In resurrectione...  
exunt sicut Angeli. Confieso, que al hablar de un Alma  
tan pura, que jamas se empañó con habito alguno de la  
tierra, solo seme ofrecen semejanzas del Cielo, sentia  
en que me confiamó San Ambrosio al hacer un elogio  
semejante: Non humanis jam, sed celestibus, quorum  
vitam agis in terris, digna es comparari. Vida tan  
inocente, Joven tan inculpada, Angel tan puro no se  
ha de comparar con cosa humana, sino con los Biena-  
venturados, cuya vida imitó en la tierra.

Este Elogio de la San-  
tidad de Gonzaga, que parece excesivo, tiene su mejor  
apoyo en el testimonio de aquel Infigne Vaxon, à quien



esperan las Ajas para ofrecerle Veneraciones de Santo,  
 el Cardenal Roberto Bellarmino, que como Director  
 avia penetrado los mas ocultos senos de su espíritu. Este,  
 interpuesta la fe del juramento, afirmó, que nunca Enza  
 cometió culpa grave, propiedad de una vida Bien-  
 aventurada: Beati immaculati... Immaculatus dicitur,  
quoniam mortali peccato pollutus non est, expone Dio-  
 nísio Richel. Que desde la edad de siete años, en que  
 le amaneció la razón, avia vivido vida perfecta sin  
 desfallecer; y esta permanencia mas parece vida del  
 Cielo, que semejanza de ella: Beati... qui faciunt justitias  
in omni tempore - sequendo quod recta ratio judicat per-  
severanter, añade el citado Richel.

Que nunca sintió estímulo,  
 que le incitase a obscurecer su limpieza, fuero de Bien-  
 aventurado: Beatus via, qui non est stimulatus. Que po-  
 seyo tanto dominio sobre sus sentidos, y potencias, que  
 en la meditación casi continua ni aun por leve caso  
 se divertía a otros objetos: Beatus, qui in lege Domini  
meditatur... voluntas ejus permanet. Hasta aquí puede  
 llegar la perfección de un Alma en esta vida mortal: y que  
 dote da cuerpo &c



mayor semejanza con la vida del Cielo, que la de aver  
conservado la primera gracia, recibida por el Bautis-  
mo; no aver sentido estímulo, que la pudiese disminu-  
ir; y tener siempre sujeta el Alma sin violencia en  
la contemplación de las cosas Divinas? Esta es vida de  
Angel, vida Bienaventurada: In resurrectione... erunt  
sicut Angeli.

Celebrando Jesu Christo el Alma de un  
justo, la compara con el Cielo: Pulchra es, suavis, &  
decora, sicut Jerusalem. El merito para esta semejanza  
consiste, segun la exposición de Aponio, en la suavidad  
de las costumbres, limpieza del Corazon, y amor de la  
paz: Pulchritudo in lenitate morum, suavitas in mundi-  
cie cordis, ostenditur; decor aute, in amore pacis. Esta  
suavidad de costumbres, que le ganó el amor de todos;  
esta pureza del Corazon, que fue, y sera de todos admi-  
rada; este amor del sosiego, que le hizo renunciar su Mar-  
quesado, desamparar las Cortes, y abandonar las mas ver-  
des esperanzas, fueron el caracter de Sonzaga, digno de  
que Christo lo compare con el Cielo, y su vida con la vida  
de los Angeles: Pulchra es... sicut Jerusalem - In resurrect.  
erunt sicut Angeli.



Mas del intento es la exposiçion de S. Ambrosio explicando esta sagrada semejanza. Es hermosura, que consiste en la suavidad de costumbres, pureza del Corazon, y quietud del Alma, es una perfeccion, no de cuerpo mortal, caduco, y sujeto à humanas impresiones, sino glorioso, y celestial: Pulchra es... sicut Jerusalem - Non caduci ista est corporis pulchritudo, sed nullis obnoxia casibus... quoniam non jam humanis, sed celestibus digna es comparari. Y à quien mas justam<sup>te</sup> que à Sonzaga puede aplicarse esta interior hermosura tan elogiada. El fue santificado antes que nacido; pues antes de nacer fue bautizado, adelantando Dios su proteccion sobre este Justo: ante confirmatus sum ex utero: de ventre matris meę tu es susceptor meus.

Su infancia fue Auxora de un candor immaculado, sacrificandose desde ocho años con voto agradable holocausto en las aras de la Pureza: sus primeras palabras virginales: su conciencia siempre pura: sus costumbres Angelicas: su inocencia digna, de que Dios por ella lo eligiese à una vida en la tierra à una vida del Cielo, y en ella lo confirmase.



Me autem propter innocentiam suscepisti, et confirmasti  
in conspectu tuo... Beatus quem assumpsiisti.

De otro modo mas expresivo de la Santidad de Gonzaga expuso Teodoro la comparacion de los Cantares: Decora dicitur sicut Jerusalem Caelestis, quatenus angelicam vivendi rationem imitatur: meditatatur in terra que caelestia sunt, et in carne ambulans, non militat secundum carnem. Es semejante a la Jerusalem del Cielo aquel Alma, que imita la vida Angelica; porque el vivir como Angeles es vida del Cielo: In resurrectione erunt sicut Angeli. Decora sicut Jerusalem, quatenus angelicam vivendi rationem imitatur. Habitando en la tierra tiene solo contempla en el Cielo, y viviendo en carne mortal, obra como si no la tuviera. Es sumo al m<sup>te</sup> lo que de Gonzaga testifico Bellarmino: Vivio vida perfecta, Angelicam vivendi rationem imitatur; en su meditacion, casi continua tuvo sujetas sus Potencias, meditatatur in terra que caelestia sunt; no sintio estimulo, que le perturbasse, in carne ambulans, non militat secundum carnem.



Notefe axa como en compendio toda la energia  
 de aquella compaxacion, Pulchra es, suavis, et decora  
sicut Jerusalem: la suavidad de costumbres, la limpie-  
 za del Corazon, la quierud del animo, la contempla-  
 cion del Cielo, el candor de una inocencia sin guerra,  
 y sin estimulo hacen, que el Justo viva en la tierra  
 vida del Cielo, Pulchra sicut Jerusalem. Y todas estas  
 virtudes y Privilegios fueron el Caraxer y nota, que  
 distinguieron a Gonzaga: Pulchritudo in lenitate mo-  
rum, suavitas in mundicie cordis, decor in amore  
pacis - quatenus angelicam vivendi rationem imitatur,  
meditatur &c. Por eso compara el Evangelio su vida con  
 la vida del Cielo: In resurrectione neque nubent, neque  
nubentur, sed exunt sicut Angeli. Y su vida no debia  
 surgarse vida de cuerpo mortal sujeto a humanos  
 acacimientos: Non caduci ista est corporis pulchritudo,  
sed nullis obnoxia casibus - quoniam non jac humanis,  
sed celestibus, quorum vitam agis in terris digna es com-  
paxari.

El amor a Dios en los Bienaventurados es la  
 espena de su felicidad: Veen a Dios, y como veen, que es



infinita su Bondad, se ven obligados à amarlo; defuere  
que su amor aunque es tan gustoso, que consiste en el todo  
su gozo, con es no obstante amor necesario, porque es im-  
posible, que viendo el entendimiento el ser Divino, pueda  
la voluntad suspenderse en amarlo. Al considerax el modo,  
conque aman à Dios los Bienaventurados, y como le ama-  
ba Gonzaga, mas que semejantes parecen uno mismo el  
amor de este en este desfructo con el de aquellos en la Pa-  
tria Celestial. Occurrerem sibi ubique Deum iuxta cona-  
tu fugiebat, dice de Gonzaga la Iglesia: en vano aplicaba  
todo su Conato para suspender su voluntad del amor à D.<sup>s</sup>,  
à quien tenia presente en todas partes. Fue el caso, que su amor  
llegò à ser tan ardiente, que poco à poco le iba consumiendo  
las fuerzas corporales: Dei verò amor tam ardens, ut cor-  
pus etiam sensim absumeret.

De accidente semejante enfermò  
aquella Alma, que desfallécida pedrà confortativos para  
recobrase de sus desmayos: Fulcite me floribus; sinate  
me malis, quia amore langueo. Gonzaga no busiò re-  
medio, porque se hallaba bien con estos males; pero cuy-  
dadoso de su salud quiso el Superior aplicarselo, y conociendo



el origen de su enfermedad, le mandó, que por algun tiempo cesase del exercicio dela meditacion, donde se encendia tanto fuego. Gonzaga quiso obedecer, pero fue en vano: Occu-  
rentem sibi ubique Deum irrito conatu fugiebat; porque amaba como los Bienaventurados, que aman con precision, y no son libres para dexar de amar.

Ece vix luctabatur cum eo: luchaba Jacob con Dios, y aunque parece lo vencia, respecto de que le pidió treguas, Dimitte me, quedo no obstante lastimado en el nervio de una pierna: Qui cuy videret, quod eum superare non posset, tetigit nervum femoris ejus, et statim emarcuit. No me detengo en la aplicacion literal, aunque parece muy propria, por seguir la mística exposicion del Gran Padre S. Exegorio: dice, que aquella lucha de Jacob con el Angel significa la que en la vida contemplativa tiene el espiritu con el cuerpo, en la qual quanto mas se eleva à Dios el alma, tanto se debilita y el cuerpo, y se desmaya: cum ad virtutem Dei mens adstringitur, à propria fortitudine caro laxatur, y lo confirma con el caso de Daniel que de resultas de una vision Divina quedo enfermo, y disfrazado en Angel.



y desmayado por mucho tiempo: Elangui, et egrotavi per dies plurimos.

Tambien fue confirmacion de esta doctrina Lonzaga, que en el fuego de su meditacion se consumia, y desmayaba: Dei vero amor tam ardens, ut corpus sensim absumeret. Elangui, et egrotavi. Aquella lesion del nervio, que preciso a Jacob a sostenese en solo un pie, significa en sentix de S. Gregorio lo mismo, que sucedio a Lonzaga, a quien debilitado el cuerpo en fuerza de su amor a Dios, fue necesario, que solo en el amor a Dios estirvaxa: Quia necesse est, ut quisquam, debilitato amore mundi, convalescat ad amorem Dei. Por eso este amor era ya necesario; porque enfermó el cuerpo, y negados totalm<sup>te</sup> los sentidos a las cosas de la tierra, era preciso, que el Alma se emplease en el amor a Dios, y a las cosas del Cielo, Necesse est... ad amorem Dei convalescat, sin que estuviere en su arbitrio cosa suspender el exercicio de una potencia, que aunque libre, obraba ya con necesidad: Occurrentes sibi ubique Deus irrito conatu fugiebat, hasta que dicho Phoenix sagrado acabó abrazado en la hoguera, que el mismo se avia fabricado.



O Angel, o Serafin, o Gonzaga siempre dicho-  
 so, y aun en esta mortal vida semejante a los Bienaven-  
 turados! A tu Proteccion debe la Compania el honor de  
 sus Escuelas; a tu Celestial vida la imitacion de  
 de muchos Jovenes Religiosos, y Seculares. Por ti debe-  
 mos los Jesuitas infinitas gracias a Dios, que tan li-  
 beralm<sup>te</sup>. te previno con sus bendiciones, escogien dose  
 desde la niñez para hacerte en la tierra, y en el Cielo  
 tan grande. Alcanzanos de Dios, Sagrado Patrono,  
 abundante gracia, para que imitando en esta vida tus  
 virtudes, merezcamos ser participantes de tu Corona  
 en la Gloria, Luam, &c.

---











